

CENTINA, SU AMOR A ESPAÑA Y A LA LENGUA ESPAÑOLA

JOSÉ MARÍA A. ALONSO DE LINAJE

Escritor

En la historia de España siempre hay españoles y no españoles que han hecho de su obra artística un canto a los valores de la Hispanidad. En este contexto histórico y, más concretamente en el siglo XX y comienzos del XXI, estamos ante una persona única que ha sabido sintetizar en su obra poética los valores de la Hispanidad.

Hablamos del P. Gilbert Luis R. Centina III, agustino y escritor de prosa y poesía. Él es uno de los poetas filipinos que, escribiendo en inglés y español, su obra poética ha traspasado fronteras, así como su amor por la historia de España y por su contribución a difundir el español por todo el mundo.

A través de este artículo queremos reflejar que sus venas son un torrente de sensibilidad, delicadeza, ternura, respeto, exigencia de la verdad y amor hacia el más débil. Con esa finura y delicadeza que le caracteriza, ha sabido recoger de una forma magistral el mundo que le ha tocado vivir: el mundo occidental y el oriental. Con sus versos nos muestra que la vida tiene razón de ser, merece la pena y tenemos que intentar aprovecharla al máximo para realizar nuestro proyecto de vida. Su poesía en español refleja con precisión y amor la tradición del idioma unido a sus raíces filipinas, donde la identidad hispanofilipino le hace que sea capaz de manejar la poesía, y desee comunicarla de forma bilingüe para que todos puedan acceder a esta tradición.

Este poeta agustino, que ha residido sus últimos años de vida en España, nos ha permitido conocer su obra poética con una capacidad sin límites hasta los últimos momentos de su vida. Poesía que habla de la realidad y de lo infinito. Poesía personal que transmite en sus versos agradecimiento humano y divino. Poesía donde la fragilidad de la persona y su capacidad, que, unida a lo divino, hace que trascienda desde lo cotidiano hacia el infinito.

Es una obra que quiere ser un espacio de reencuentro entre Filipinas y España. Una obra para las personas que aman o quieren penetrar en la poesía, para los hablantes de español (con su traducción en inglés) o para toda persona que desea acercarse a la poesía de la vida. Su colección de poemas personales con historia y trascendencia es una excelente colección que se lee con facilidad y se capta el mensaje con nitidez. Sus versos son la suma de un trabajo exquisito sobre la necesidad de la verdad, el amor, los amigos, el olvidado, el necesitado... van desfilando para dar respuesta mediante el perdón y el lenguaje de la naturaleza.

Preguntas y respuestas se suceden en el quehacer poético, sobre el día y la noche; pidiendo clemencia, dialogando con Dios, con el mundo, el ambiente para buscar soluciones en nuestro interior. Su espíritu está en búsqueda continua las 24 horas del día para responder a las inquietudes de la persona, para vencer el engaño, el mal o el desamor.

En su obra se captar la defensa de la lengua española como instrumento de comunicación que ha sabido respetar la idiosincrasia del pueblo filipino, transmitiendo la cultura a través de la lengua e incorporando palabras españolas en la lengua filipina.

Es un canto a la cultura y al encuentro entre pueblos que son capaces de enriquecerse mutuamente con el paso de los tiempos. Ha sabido magistralmente hacer del español la lengua cultural que une, aportando valores de convivencia y de respeto. Como filipino y como agustino, fue defensor del legado hispánico por las naciones en donde estuvo: Filipinas,

países de América del Norte, del Sur y, finalmente, en España.

Por todo ello, España y sus instituciones están en deuda con la obra del P. Gilbert. Su obra es un cántico a la lengua cultural de tres mundos, la lengua de Cervantes, y de Rizal, una lengua viva e integradora.

Para cerrar este artículo copio textualmente sus palabras:

Hemos sido hechos para realizar nuestro fin que es amar y ser amados. Para ello es preciso conocer la meta, la razón de todo nuestro esfuerzo que es Dios.